

Artículo de investigación.

**Cómo citar:** D. Briceño, "Construcción participativa de estrategias para el desarrollo endógeno de la vereda El Trigo, municipio de Guayabal de Síquima, Cundinamarca, Colombia", *Inventum*, vol. 13, no. 25, pp. 2-11, julio - diciembre, 2018. doi: 10.26620/uniminuto.inventum.13.25.2018.2-11

**Editorial:** Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO.

**Recibido:** 30 de mayo de 2018

**Aceptado:** 28 de junio de 2018

**Publicado:** 3 de septiembre de 2018

**Conflicto de intereses:** los autores han declarado que no existen intereses en competencia.

# CONSTRUCCIÓN PARTICIPATIVA DE ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO ENDÓGENO<sup>1</sup> DE LA VEREDA EL TRIGO, MUNICIPIO DE GUAYABAL DE SÍQUIMA, CUNDINAMARCA, COLOMBIA

## PARTICIPATIVE CONSTRUCTION OF STRATEGIES FOR THE ENDOGENOUS DEVELOPMENT OF EL TRIGO RURAL DISTRICT, MUNICIPALITY OF GUAYABAL DE SÍQUIMA, CUNDINAMARCA, COLOMBIA

## CONSTRUÇÃO PARTICIPATIVA DAS ESTRATÉGIAS PARA O DESENVOLVIMENTO ENDÓGENO DO MUNICÍPIO DE VEREDA EL TRIGO, DE GUAYABAL DE SÍQUIMA, CUNDINAMARCA, COLÔMBIA

Deisy Elizabeth Briceño Gómez

### Resumen

En las ciencias agroecológicas, la sociedad es considerada un eje transversal sobre el cual se trabaja para fortalecer e incentivar el desarrollo a partir de lo endógeno de cada comunidad (indígenas y campesinos), buscando reducir el impacto de los fenómenos de modernización que han llevado al establecimiento de prácticas ideadas para agriculturas industrializadas y que han hecho que las comunidades pierdan su identidad, la biodiversidad tanto agrícola como pecuaria, y se encajonan en sistemas productivos poco viables desde la rentabilidad, la aplicabilidad y la ecología. Atendiendo a la visión de potenciar las cualidades endógenas de las comunidades, surgen proyectos, como el presente, donde los campesinos de la vereda El Trigo, del municipio de Guayabal de Síquima en Cundinamarca, Colombia, buscan de manera participativa mejoras en la calidad de vida, a través de la aplicación de técnicas de agriculturas alternativas y el empoderamiento al campesino para que sea este el gestor y protagonista de los cambios generados en su sistema productivo y su calidad de vida, utilizando metodologías de investigación social de tipo participativo, en pro del desarrollo endógeno de dicha comunidad, la cual presento diversos niveles de aceptación y diversos porcentajes de adopción, adaptación y utilización de las técnicas transferidas.

**Palabras clave:** Agroecología, desarrollo endógeno, investigación social, desarrollo rural, desarrollo participativo.

Deisy Elizabeth Briceño Gómez  
deisy\_bri@hotmail.com  
Egresada del Programa de Ingeniería  
Agreocológica. Corporación Universitaria Minuto  
de Dios - UNIMINUTO, Colombia.



1 El desarrollo endógeno es una estrategia para la acción, basada en las identidades locales que pone a las comunidades y municipios en capacidad de liderar su propio proceso de desarrollo, aprovechando las ventajas de una relación sana con lo externo, fortaleciendo sus capacidades y movilizando sus potenciales [1].

### **Abstract**

In agroecological sciences, society is considered a cross axis on which people work to strength and encourage development from within each community (natives and peasants). They try to reduce the impact of the modernization processes that have led to establishing practices created for industrialized agricultures, and have caused them to lose their identity, the agricultural and animal husbandry biodiversity, and get stocked in not very viable production systems, in terms of profitability, applicability and ecology. In response to the vision of strengthening the endogenous qualities of communities arise projects like this one, in El Trigo rural district, in the municipality of Guayabal de Siquima (Cundinamarca, Colombia). Peasants in this community work collectively in order to improve their quality of life, by applying alternative agricultural techniques and empowering themselves to be agents and leaders of the changes generated in their production system and quality of life, using participative social research methodologies for the endogenous development of such community. We observed different levels of acceptance and different rates of adoption, adjustment and use of the techniques transferred.

**Keywords:** Agroecology, endogenous development, social research, rural development, participative development.

### **Resumo:**

Nas ciências agroecológicas, a sociedade é considerada um eixo transversal sobre o qual se trabalha para fortalecer e incentivar o desenvolvimento a partir do endógeno da cada comunidade (indígenas e camponeses), buscando reduzir o impacto dos fenômenos de modernização que levaram ao estabelecimento de práticas criadas para agriculturas industrializadas e que tem feito que comunidades percam sua identidade, a biodiversidade, não somente agrícola senão também pecuária, e encaixar-se em sistemas produtivos pouco viáveis desde a rentabilidade, a aplicabilidade e a ecologia. Atendendo à visão de desenvolver as qualidades endógenas das comunidades, surgem projetos, como o presente, onde os camponeses da vereda El Trigo, do município de Guayabal de Siquima em Cundinamarca, Colômbia, buscam de maneira participativa melhorias na qualidade de vida, através da aplicação de técnicas de agriculturas alternativas e o empoderamento ao camponês para que seja este o gestor e protagonista das mudanças geradas em seu sistema produtivo e sua qualidade de vida, utilizando metodologias de investigação social de tipo participativo, em pró do desenvolvimento endógeno de dita comunidade, a qual apresenta diversos níveis de aceitação e diversas percentagens de adoção, adaptação e utilização das técnicas transferidas.

**Palavras-chave:** Agroecología, desenvolvimento endógeno, investigação social, desenvolvimento rural, desenvolvimento participativo.

## INTRODUCCIÓN

La agroecología, como lo menciona Sevilla y Gonzales [2], es la respuesta a la modernización del manejo de los recursos naturales que busca disminuir la crisis ecológica y medioambiental existente mediante el manejo sustentable de la naturaleza. Sin embargo, su objetivo no termina en el manejo de los recursos, también busca evitar la degradación de la sociedad a través de la elaboración participativa de métodos de desarrollo local [3]. Se fundamenta en la diversidad existente entre las comunidades, transmitida desde su potencial endógeno, dando pautas para la construcción de métodos hacia la transformación de sociedades en pro de la sostenibilidad de forma participativa [4]. Para el presente caso, son los campesinos los afectados por los procesos de modernización, que generan dependencia y aumentan las necesidades en las comunidades a nivel mundial.

Se considera campesinado a la población que opera en unidades de producción y consumo de tipo familiar, cuyos ingresos dependen del trabajo en la agricultura y en actividades conexas. Se diferencia de los productores capitalistas por usar la mano de obra de los miembros de la familia para una producción, esencialmente, de subsistencia (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD) [5]. Teniendo en cuenta las estadísticas arrojadas por el Informe Nacional de Desarrollo Humano en el 2011, soportado en datos estadísticos de la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional [6], es posible determinar el comportamiento de la tenencia de tierras con vocación agrícola, donde se determinan cuatro grupos: a) minifundio, áreas de menos de 0,5 UAF,<sup>2</sup> el 78,31% de la población rural; b) pequeña propiedad, entre 0,5 y 2 UAF, el 14,72%; c) mediana propiedad, entre 2 y 10 UAF, el 5,83%, y d) gran propiedad, áreas mayores a 10 UAF, el 1,15% de la población rural.

Según dichas estadísticas y teniendo en cuenta los ingresos de la UAF, se puede determinar que casi el 80% de la población rural en Colombia se encuentra prácticamente en la pobreza absoluta, pues obtienen un ingreso que no supera medio salario mínimo legal (PNDU, 2011). El bienestar de los minifundistas depende de su acceso a suficiente tierra y aumentos en la productividad de esta. Sus pequeñas posesiones de tierra contribuyen con una modesta cantidad

a su ingreso, generalmente menos de un tercio de los ingresos totales de la familia. Debido a su aislamiento geográfico, tradicionalmente este sector ha sido pasado por alto por el Gobierno en sus inversiones en obras públicas [7].

Atendiendo a dicha situación, se hace fundamental trabajar programas de desarrollo rural (PDR) a escala local, buscando mejoras en la calidad de vida de campesinos, que son el 80% de la población rural colombiana. Dichos programas surgen tras la creciente preocupación por la falta de alimentación a nivel mundial y se han multiplicado rápidamente en Latinoamérica desde los años setenta [8]. Pero fueron usados como canal para introducir insumos químicos y tecnologías a las sociedades campesinas, las cuales fueron ideadas para ser usadas en agricultura a gran escala [9].

Dichos programas fracasaron debido a que se solventaban con dineros gubernamentales y eran poco aplicables a las realidades campesinas, por tanto, tal responsabilidad recae en manos de diversas ONG. Estos programas se dieron desde la década de los 80 y han sido guiadas por cinco preocupaciones: a) la carencia de presencia social del campesinado dentro del sistema social nacional; b) la creciente pérdida de identidad de los grupos campesinos; c) la creciente desesperación y los escasos incentivos de los campesinos para mejorar su condición de pobreza; d) los factores limitantes que impiden el proceso de acumulación campesina, y e) el precario nivel de subsistencia de la familia campesina.

## EL DESARROLLO RURAL EN COLOMBIA

La historia de los pueblos rurales en Colombia no es diferente a la de países latinoamericanos, que tienen un tinte de opresión y de violencia. Antes de la irrupción de los españoles en América, el territorio de la Colombia actual estaba ocupado por población aborigen ubicada principalmente en altiplanicies y valles interandinos y en la zona Caribe [10]. La penetración española implicó un drástico cambio demográfico y territorial, traducido en la aniquilación de buena parte de la sociedad aborigen y la destrucción de sus poblados. Con el resto de los nativos no exterminados, los españoles ejercieron con violencia lo que serían los primeros despojos de tierras y los primeros desplazamientos forzados en la historia del país [11].

Durante la segunda década del siglo XX, Colombia atravesaba varias convulsiones históricas que dejarían su marca en la vida del país durante gran parte

2 Se entiende por Unidad Agrícola Familiar (UAF) aquella que genera por lo menos 2 salarios mínimos mensuales de ingresos (PNUD, 2011).

del siglo, las cuales aún se reflejan hoy [12]. En un contexto político autoritario y dictatorial, se impulsaba la industrialización del país, en un contexto de hacienda extensiva conjugada con una economía de enclave. Allí, extensas zonas del territorio nacional estaban bajo el dominio de terratenientes y el usufructo de multinacionales que desarrollaban actividades ganaderas, extractivas y agroindustriales, y que a la par sometían a los trabajadores de sus compañías a una fuerte explotación [13].

Fue, entonces, alrededor de la década de los años 20 y 30, que la presión de los trabajadores del sector agrario hizo estallar numerosas manifestaciones en diversas zonas del país, que fueron infructuosas si se observan desde la poca presión ejercida sobre el Gobierno, y el gran número de muertes registradas durante dichas manifestaciones, siendo el ejemplo más claro la masacre de las bananeras en 1928. Para el mismo año, los pequeños arrendatarios de las haciendas se liberaron de las prestaciones obligatorias que debían a los terratenientes por medio de su lucha, o fueron expulsados de sus fundos. Una minoría de arrendatarios logró la propiedad de sus parcelas, pero la mayoría fueron lanzados a engrosar el ejército de empleados y desempleados urbanos y rurales o adoptaron por irse a abrir selva como colonos [14].

Entre tanto, la economía campesina vivió un proceso muy desigual de diferenciación de clases: solo las regiones cafeteras, y algunas pocas zonas del altiplano sabanero —que geográficamente rodea a Bogotá y se extiende, con interrupciones, hasta más allá de Tunja— y otras contadas regiones del país ocupadas parcialmente generaron amplias capas de campesinos ricos, medios y pobres; cayendo más bien en la pauperización dentro de un proceso de creciente atomización de la propiedad y sufriendo una expulsión demográfica apreciable (Kalmanovitz, 2001).

Las luchas de los años 20 generaron alternativas de desarrollo para el campesinado, las cuales fueron derrumbadas tras la derrota de los movimientos democráticos del país, lo que derivó, desde finales de los años 40, una guerra civil que llegó hasta mediados de los 60, periodo conocido como *La Violencia*. La guerra motivó grandes migraciones de campesinos, de los cuales una buena parte se dirigió a las ciudades y otra parte a zonas rurales con nuevos frentes de colonización que posteriormente representaron una acelerada ampliación de la frontera agraria en varias regiones del país [15].

Resultado de ello fue el fuerte desarrollo para los terratenientes que originó la agricultura de tipo

comercial<sup>3</sup> y se enfatizó en la producción de cultivos comerciales como la caña de azúcar, algodón, arroz, sorgo, entre otros, y a su vez la mayor presencia de explotación láctea. Hacia los años 60, dicho modelo de agricultura, que beneficiaba a pocos y que apenas abastecía las necesidades del país, logró hacer presencia a nivel mundial, con productos como azúcar, algodón, oleaginosas, banano, flores y carnes. Tal modelo ha permanecido en la economía colombiana hasta la actualidad, y ha incluido la actividad minera y la alta producción de biocombustibles.

Los campesinos han sido definitivos en el desarrollo del sector agropecuario: por sus aportes a la producción de alimentos, porque han sido vitales en la organización de la sociedad rural y protagonistas en las luchas por la tierra, porque son un actor crucial de la diferenciación cultural, porque han sido base histórica de partidos políticos tradicionales y de nuevos movimientos políticos, y porque han nutrido corrientes migratorias en el interior del sector rural y hacia las ciudades en apoyo a procesos de modernización. Sin embargo, el campesinado no ha logrado que el Estado reconozca su importancia como grupo social, a lo que se ha sumado la victimización histórica a la que ha sido condenado por la violencia. Desatención estatal y violencia han sido la fuente principal de su vulnerabilidad sostienen los del PNUD.

El patrón de desarrollo adoptado en Colombia estableció a los campesinos como los proveedores de alimentos, de materias primas y de la mano de obra, generando de esta forma un cierto tipo de “discriminación” al restringir las posibilidades de los campesinos. Hay cuatro aspectos que demuestran dicho fenómeno, consignados en el Informe Nacional de Desarrollo Humano de 2011: a) los limitantes del acceso a la propiedad de la tierra, al capital, la tecnología y los mercados. b) El deterioro de su importancia y reconocimiento como sujeto político, cuya principal muestra es el debilitamiento sufrido por la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) como propuesta de alianza con el Estado. c) La exclusión de los beneficios de programas de desarrollo rural, de apoyos y subsidios, como consecuencia de la informalidad de la propiedad. d) La consideración del campesinado solo como fuerza de trabajo y no como un estrato rural con capacidad productiva para los mercados.

3 Modelo de agricultura basada en semillas mejoradas, maquinarias y paquetes de productos de síntesis química (abonos, pesticidas, bactericidas, plaguicidas, etc.) [16].



En la actualidad, la estructura agraria se está transformando por el abandono, renta, venta, fraccionamiento y acaparamiento de tierras. La gente está dejando su lugar de origen, pequeños y grandes agricultores por igual; los recursos naturales se deterioran, y la capacidad de emplear tecnología o aprovechar programas de apoyo para el campo es limitada social y espacialmente. Cada vez es más notable la pérdida de identidad campesina —local—, la emigración, el detrimento de la productividad y el deterioro ambiental [17].

En nuestro país, apenas se inician los trabajos respecto al fomento del desarrollo del campesinado, aún se está trabajando en estrategias para lograr el objetivo de empoderar al campesino. Teniendo en cuenta el planteamiento anterior, son los campesinos para quienes la agroecología se presenta como una alternativa para el resurgimiento de su producción, como un incentivo y mejora en su calidad productiva y su calidad de vida. Es posible, con la agroecología, dar pautas para acrecentar dichos procesos, haciendo énfasis en el desarrollo endógeno de las comunidades, en alternativas para mejorar su producción y reducir el impacto económico, buscando una vida digna para las familias a partir la seguridad alimentaria y la implementación de principios de la agroecología que permitan dignificar sus vidas.

## GENERALIDADES DE LA INVESTIGACIÓN

Basándonos en lo anterior, se plantea como objetivo desarrollar un diagnóstico de tipo participativo e implementar técnicas que permitan el desarrollo endógeno en la comunidad de la vereda El Trigo, del municipio de Guayabal de Siquima en Cundinamarca. Se propone crear diferentes estrategias locales ya usadas por ellos y otras nuevas que orienten su proceso comunitario al desarrollo endógeno, buscando incentivar y motivar cada vez más su surgimiento como productores, dando herramientas para que sean ellos los gestores de su propio desarrollo, se preocupen cada día más por mejorar su calidad de vida<sup>4</sup>, que puedan multiplicar y aplicar el conocimiento adquirido y que sean capaces de apersonarse de las causas y continuar con el proceso.

Las fincas pequeñas permiten el desarrollo de la biodiversidad funcional manejando producciones

diversificadas, integrando cultivos, árboles y animales. Las familias incluidas en el proyecto poseen predios en promedio de 0,64 a 1,28 ha de extensión, por lo tanto los productos de cada finca son pocos, aunque diversificados, no obstante, es una agricultura de subsistencia.

En la zona se manejan modelos de cultivos correspondiente a una “asociación” de cultivos entre plátano, café y cítricos, así como dos cultivos producidos sin agroquímicos y nativos de la zona: balu (*Erythrina edulis*) y guatila (*Schium edule*), alimentos de alta calidad proteica. La producción pecuaria corresponde en su mayoría a gallinas ponedoras y ganadería de leche y algunos casos aislados.<sup>5</sup> Con base en los aspectos anteriores, se evidencia que la situación socioeconómica de estas familias es precaria desde el punto de vista de producción, debido a que sus ingresos son pocos y se invierte principalmente en la compra de alimentos que no son cultivados en sus predios. Por tanto, la población se identificó como objeto para la transformación de las familias. Esto si consideramos que los sistemas agroecológicos de las pequeñas fincas son más productivos, conservan el suelo, restauran la capacidad productiva de los sistemas degradados y tienen un mayor grado de resiliencia frente al cambio climático, la pregunta clave no es, por lo tanto, si deberíamos, pero más bien, cómo, podemos promover la transición hacia estos tales sistemas [19].

El proyecto se fundamentó en principios de la agroecología, buscando que los campesinos tras las actividades realizadas fueran los protagonistas de su propio desarrollo.

## METODOLOGÍA

Se buscó un proceso de transición agroecológica de los predios a partir de la voluntad e interés de sus habitantes, teniendo en cuenta diversas perspectivas de la agroecología. La principal fue la perspectiva de la transformación social de la agroecología; articula diferentes perspectivas: *ecológico-productiva*, se investiga la unidad productiva ensamblando conocimientos agronómicos y sociológicos; *desarrollo local*, donde se proponen actividades de tipo participativo atendiendo a las necesidades de los productores, y *transformación social*, la culminación de los procesos

4 El concepto de calidad de vida representa un “término multidimensional de las políticas sociales que significa tener buenas condiciones de vida ‘objetivas’ y un alto grado de bienestar ‘subjetivo’, y también incluye la satisfacción colectiva de necesidades a través de políticas sociales en adición a la satisfacción individual de necesidades” [18].

5 En algunos casos aislados, existe presencia de inversionistas que han establecido explotaciones de ganadería de carne y explotaciones porcícolas, empleando mano de obra de la zona, sin embargo, no se presentan las mejores condiciones laborales para dichos trabajadores.



de investigación social en la agroecología, donde se concentran las anteriores perspectivas generando una mejora en la calidad de vida de los actores del proceso.

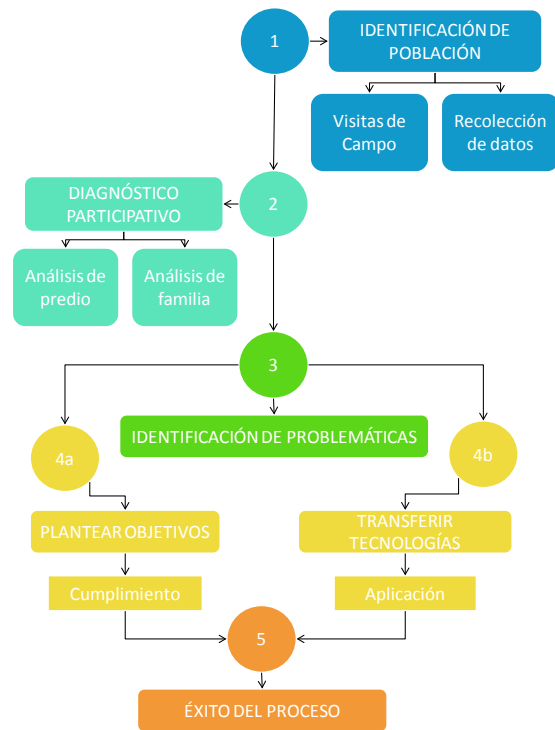
El proceso fue llevado a cabo bajo el marco de la investigación acción participativa (IAP), método científico que se utiliza para realizar la articulación de dos obras; la primera de ellas “Investigar la realidad” y la segunda “La acción”, con lo cual se busca generar conocimiento de manera global, es decir, a nivel comunitario y no a nivel de pequeñas unidades. Desde el saber popular, surge, entonces, este conocimiento, que debe ser de carácter transformador y que debe plantear estrategias de cambio para el grupo investigado.

Atendiendo a la metodología IAP, se establecen tres fases dentro del proceso:

- La primera se consideró la fase de apersonamiento de la investigación donde se estableció cuál era la “realidad” de la comunidad y sobre la cual se realizaría todo el posterior trabajo.
- La segunda fue la fase de investigación y diagnóstico participativo, la cual se realizó con base en investigar la “realidad”, desde el compartir con el grupo investigado; para lo que se hizo uso de diferentes técnicas de diálogos, creación de mapas sociales, creación de mapas de finca, cuadros de productos, cuadros y flujogramas de actividades. Estas herramientas permitieron el desarrollo de la investigación y crear una clasificación de familia según su percepción, posición y participación dentro del proceso.
- En la tercera fase se establecieron lineamientos basados en los resultados de la fase anterior; primero, el planteamiento de objetivos y, segundo, la transferencia de tecnologías, buscando empoderar al grupo para ser los actores de la transformación social hacia la sustentabilidad.

Es importante resaltar que en la investigación social no siempre se obtienen resultados precisos y que estos dependen de cada uno de los actores de la investigación, lo que demarca en conjunto todo el proceso.

Figura 1. Diagrama del proceso realizado

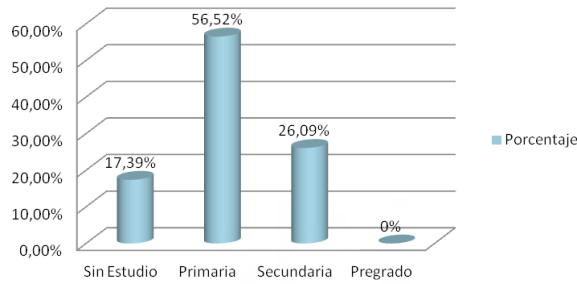


Fuente: Briceño y Monje, 2011.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

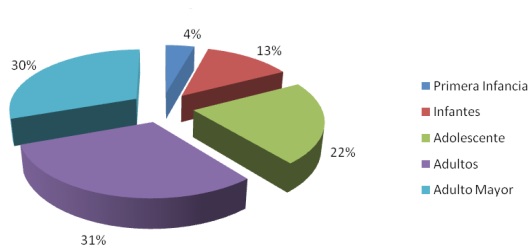
Este estudio se realizó durante el periodo de junio a octubre del año 2011, sin embargo, desde el primer semestre del año, se llevó a cabo un periodo preliminar donde se trabajó en sensibilizar a la comunidad, identificar las problemáticas a grandes rasgos y la realización de diálogos abiertos con diversas familias de la comunidad. Se trabajó con 8 núcleos familiares con los cuales se desarrolló todo el proceso. Anexo a ello, se realizó un análisis general de la comunidad; familias y predios en aspectos como grado de escolaridad (figura 2), grupos etarios (figura 3), el tamaño de predios y la cantidad de productor obtenidos por estos (figura 4); datos que fueron usados para explicar los resultados presentados dentro del proceso.

**Figura 2.** Porcentaje de la comunidad, según los grados de escolaridad



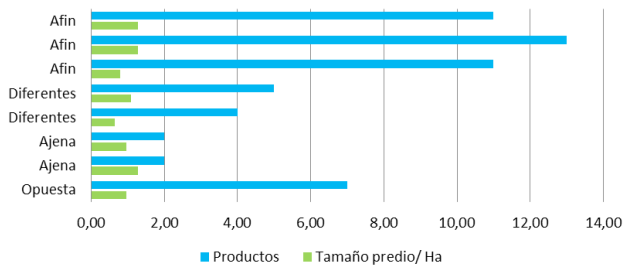
Fuente: Briceño y Monje, 2011.

**Figura 3.** Clasificación de la comunidad, según grupos etarios



Fuente: Briceño y Monje, 2011.

**Figura 4.** Relación tamaño de predios y cantidad de productos



Fuente: Briceño y Monje, 2011.

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos en las etapas 1 y 2 del proceso, se logró identificar las problemáticas de la comunidad, entre las cuales se destacaron:

- No hay inversión de tiempo y trabajo en las propias unidades productivas.
- No se cree que sus unidades productivas puedan suplir necesidades propias.
- Se desconoce el potencial real del campo.

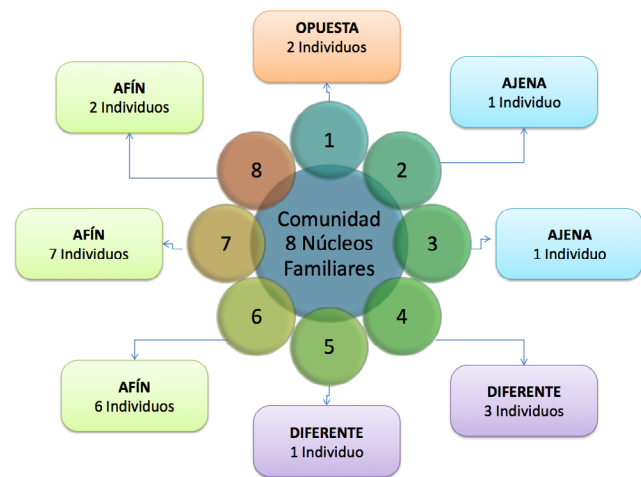
Una vez identificada la problemática y realizada el diagnóstico, se produjo el planteamiento de

objetivos a corto plazo, aunado a ello, se realizaron talleres de transferencia de tecnologías que podrían ser aplicadas por la comunidad basándose en los principios más importantes [20]: (a) incrementar el reciclaje de biomasa y lograr un balance en el flujo de nutrientes. (b) Asegurar las condiciones favorables del suelo, con alto contenido de materia orgánica y biología del suelo. (c) Minimizar la pérdida de nutrientes del sistema. (d) Impulsar la diversificación genética y de especies, a nivel de finca y a nivel de paisaje. (e) Incrementar las interacciones biológicas y sinergismos entre los componentes del agroecosistema.

Atendiendo a estos principios, los aportes realizados durante los cuatro meses del proceso se basaron en manejo de fertilización-suelo, manejo de enfermedades en cultivos de la zona, manejo de insectos plaga, alelopatía, entre otras; técnicas que se procuraron fueran aplicadas por los productores interesados en el proyecto teniendo en cuenta sus objetivos.

El cumplimiento de objetivos y la adopción de técnicas transferidas, a la vez que la aceptación del proceso, permitieron realizar una clasificación de las familias (figura 5).

**Figura 5.** Diagrama de núcleos familiares y su clasificación



Fuente: Briceño y Monje, 2011.

### Familias opuestas

Las familias clasificadas como opuestas fueron aquellas que durante el proceso no mostraron ningún interés de participar, y tampoco hubo un apersonamiento por parte de ellos del proceso que se pretendía realizar.

### Familias ajenas

Las familias clasificadas como ajenas fueron aquellas que, a pesar de que contribuyeron con el proceso, mostraron su disponibilidad y gusto por el proyecto, tuvieron limitantes durante el transcurso, lo que los mantuvo alejados del proceso.

### Familias diferentes

Las familias diferentes fueron aquellas que realizaron todo el proceso, participaron en los talleres, realizaron las actividades, y manifestaron su gusto por el proceso, sin embargo, no fue posible aplicar en sus fincas los conceptos aprendidos.

### Familias afines

Las familias afines fueron aquellas que se sintieron motivadas con el proyecto, pusieron en práctica en sus predios algunas de las técnicas aprendidas y en quienes se logró motivar un cambio de pensamiento respecto a los procesos agroecológicos, el desarrollo rural, su calidad de vida y la seguridad alimentaria.

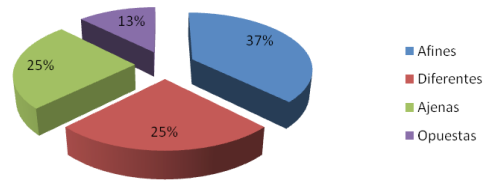
### Productores invitados

Tras el desarrollo de algunas actividades, los resultados y el gusto que desarrollaron las familias, se realizó la inclusión de diversos productores al proceso, mayormente asistencia a los talleres, lo que generó que cada vez se vean más incentivados por la búsqueda del mejor estar en sus predios, como productores y como núcleos familiares.

La posibilidad de entrar a formar parte de los procesos de desarrollo mediante la inclusión de técnicas agroecológicas es un proceso que, si bien no es imposible, atiende a un modelo de crecimiento y aceptación a través del tiempo, de manera tal que el impacto de proyectos como el desarrollado puede ser más visible tras el seguimiento periódico de las técnicas aplicadas y adoptadas por los agricultores. Es decir que el impacto real puede ser medido tras un periodo de tiempo indeterminado que está correlacionado con la capacidad de cada productor para continuar aplicando las técnicas, para adaptarlas, adoptarlas y fomentarlas entre sus iguales.

Sin embargo, es posible medir el impacto momentáneo del proyecto teniendo en cuenta la percepción que tuvo la población participante ante las capacitaciones, actividades y sobre todo ante la adopción de las técnicas transmitidas (figura 6).

Figura 6. Porcentaje de familias clasificadas en cada nivel



Fuente: Briceño y Monje, 2011.

Igualmente, los procesos de transformación social son guiados por dichos niveles en los cuales las familias tienden a través del tiempo a ascender en los niveles (figura 7); es decir, las familias opuestas con el tiempo tienden a ser ajenas, las familias ajenas tienden a ser diferentes, las familias diferentes tienden a ser afines, y son estas quienes, mediante el paso del tiempo, la adopción de técnicas y experiencias, pueden intercambiar el conocimiento adquirido por ellos mismos y realizan procesos del denominado “campesino a campesino” (C. A. C.) que se basa principalmente en el intercambio de experiencias utilizando como canal de comunicación el mismo campesino.

Figura 7. Diseño propio

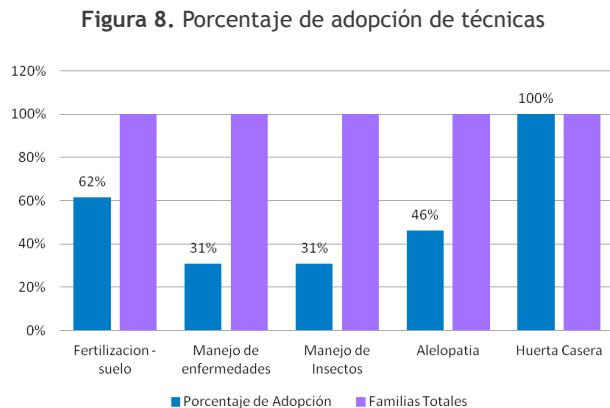


Fuente: [21], [22].

Asimismo, es importante medir la capacidad de adopción de las técnicas transmitidas, debido a que esto es lo que finalmente forja en gran medida el éxito del proceso y es con esta adopción de técnicas que inician los procesos de transición hacia la agroecología: entre más sean usadas y fomentadas dichas técnicas mayor sustentabilidad de su producción y motivación para el desarrollo endógeno de cada predio y de la comunidad. Por ello, se realizaron muestreos de la capacidad de adopción de técnicas



que tuvo cada familia del proceso comparado con el total de participantes del proceso (figura 8).



Fuente: Briceño y Monje, 2011.

Fue posible determinar que en la comunidad conviven básicamente tres generaciones, en las cuales la mayoría de individuos se encuentra en edad escolar. De la misma forma, se determinó que los adultos de la comunidad manejan un grado de escolaridad únicamente de primaria y quienes cursan el bachillerato son los adolescentes. Asimismo, las personas sin estudio corresponden a adultos mayores o infantes que aún no están en edad escolar. Realizando una correlación de datos (individuos por núcleo familiar, edad, grado de escolaridad y predios) y buscando explicar el porqué del comportamiento de las familias ante el proceso, es posible determinar que los núcleos familiares afines con el proceso fueron aquellos que a) son núcleos familiares numerosos, en la mayoría de los casos, b) algunos de sus individuos se encuentran en edad escolar, por lo cual es un proceso llamativo tanto para los adultos como para los niños y adolescentes, y c) dichos núcleos familiares poseen predios de alta o mediana biodiversidad, en donde es posible aplicar las técnicas aprendidas.

## CONCLUSIONES

Tras la finalización del proceso, es pertinente puntualizar en el alcance del mismo y las posibilidades que se tienen de continuar trabajando con enfoques similares en diferentes zonas del país, con las mismas condiciones de la comunidad objeto del proyecto, por lo cual es posible llegar a la conclusión de que proyectos de similar alcance no son imposibles de realizar y que es posible tener amplios alcances, siempre y cuando sean orientados trabajando sobre las necesidades de una comunidad, buscando incrementar y motivar procesos de transmisión

de conocimiento, y usando, como mayor línea de divulgación, al propio campesino, apoyados en los principios utilizados en experiencias realizadas en diferentes países latinoamericanos (metodología de campesino a campesino), para lograr impulsar cada vez más los procesos de transición hacia la agroecología, formando y concientizando más a los campesinos de sus posibilidades, del papel que juegan en la sociedad y haciendo cada día más sustentable y sostenible sus producciones, de manera que sea posible reducir la dependencia externa y en mayor medida el uso de productos de síntesis química.

Como se ha mencionado antes, este tipo de procesos son de fácil evaluación con el paso del tiempo, no es objetivo evaluar en corto tiempo, pero, el impacto momentáneo del proceso permitió observar el comportamiento de la comunidad en cuanto a la aceptación del proceso, la adopción de las técnicas y el apersonamiento. Teniendo en cuenta la imposibilidad de hacer un amplio seguimiento del proceso, se diseñó un material didáctico que permite a cada uno de los productores identificar sus fortalezas y debilidades en diversos aspectos, plantearse a sí mismos las soluciones a sus debilidades y medir mediante evaluaciones periódicas su nivel de cumplimiento de mejoras, haciendo uso de las diversas técnicas aprendidas y otras transmitidas en cartillas. Se convierte en un proceso de concientización y autoevaluación.

## REFERENCIAS

- [1] B. Vázquez, *Política económica loca: la respuesta de las ciudades a los desafíos del ajuste productivo*, Madrid: Ediciones Pirámide, 1999.
- [2] E. Sevilla y M. González, *Ecología, campesinado e historia*, Madrid: La Piqueta, 1993.
- [3] G. Ottmann, *Agroecología y sociología histórica desde Latinoamérica*, Córdoba: Servicio de Publicaciones, Universidad de Córdoba, 2005.
- [4] E. Sevilla y G. Woodgate, "Sustainable rural development: from industrial agriculture to agroecology". En: M. Redclift, y G. Woodgate, *The International Handbook of Environmental Sociology*, Madrid: Trillas, 1997.
- [5] Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), "Colombia Rural, Razones para la Esperanza". En: *Informe Nacional de Desarrollo Humano*, Bogotá: INDH PNUD, 2011.

- [6] Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional (Acción Social), *Proyecto de protección de tierras y patrimonio de la población desplazada (PPTP). Unidades agrícolas familiares, tenencia y abandono forzado de tierras en Colombia*, Bogotá: Acción Social, 2010.
- [7] M. A., Altieri y A. Yurjevic, *La agroecología y el desarrollo rural, sostenible en América Latina*. CLADES, 1991.
- [8] M. A. Altieri y M. K. Anderson, *An Ecological Basis for the Development of Alternative Agricultural Systems for Small Farmers in the Third World*, 1986.
- [9] A. De Janvry, D. Runstem, y E. Sadoulet, *Technological Innovations in Latin American Agriculture*, San José, Costa Rica: IICA Program Paper Series, 1987.
- [10] L. M. Sánchez, *Migración forzada y urbanización en Colombia, perspectiva histórica y aproximaciones teóricas. Seminario Internacional Procesos Urbanos Informales*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2007.
- [11] J. Aprile-Gnisset, *Memorias del destierro y del exilio*, mayo, 2007. Disponible en: Cátedra Jorge Eliécer Gaitán: <http://www.unal.edu.co/>
- [12] Publicaciones ACA, Título del documento o post, enero/febrero, 2009. Disponible en: <http://www.acantioquia.org>
- [13] R. Vega, *Gente muy rebelde: 2. Indígenas, campesinos y protestas agrarias*, marzo, 2010. Disponible en: <http://es.scribd.com>
- [14] S. Kalmanovitz, El desarrollo histórico del campo colombiano. En J. O. González Melo, *Colombia hoy*. Bogotá: Banco de la República, 2001.
- [15] D. Fajardo, *Para sembrar la paz hay que aflojar la tierra*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2002.
- [16] A. Acevedo, *Agricultura sustentable*. Colombia: Editorial: La Silueta, 2004.
- [17] H. Ochoa, “Modelos de agricultura y una propuesta para el análisis regional”. En J. Morales Hernández, y J. E. Rocha Quintero, *Sustentabilidad rural y desarrollo local en el sur de Jalisco*. Guadalajara: ITESO, 2006.
- [18] R. Palomba, *Calidad de vida: conceptos y medidas. Taller sobre calidad de vida y redes de apoyo de las personas adultas mayores*, Santiago, 2001.
- [19] La vía campesina, *La agricultura campesina sostenible puede alimentar al mundo, 2011*. Disponible en: <https://www.alainet.org/imagenes/Agriculturacampesina.pdf>
- [20] A. M. Roque, D. R. Ávila, P. M. Rosset y S. B. Machin, *Revolución agroecológica: el movimiento de campesino a campesino de la ANAP en Cuba*. México: Carrete, 2011.
- [21] M. Altieri, *Agroecología, bases científicas para una agricultura sustentable*. Montevideo: Nordan-Comunidad, 1999.
- [22] J. Monje, *Revista Luna Azul*, abril, 2010. Disponible en: <http://lunazul.ucaldas.edu.co/>